

3º Domingo de Cuaresma (B)

15 de marzo de 2009



Lecturas:

- Éxodo 20, 1-17
- 1 Corintios 1, 22-25
- Juan 2, 13-25

Calendario:

- [21 de Marzo](#) : *Día Internacional de la Eliminación de la Discriminación Racial*

:Citas:

“En esta época, suele suceder que defendemos demasiado nuestros espacios de privacidad y disfrute, y nos dejamos contagiar fácilmente por el consumismo individualista. Por eso, nuestra opción por los pobres corre el riesgo de quedarse en un plano teórico o meramente emotivo, sin verdadera incidencia en nuestros comportamientos y en nuestras decisiones. Es necesaria una actitud permanente que se manifieste en opciones y gestos concretos, y evite toda actitud paternalista. Se nos pide dedicar tiempo a los pobres, prestarles una amable atención, escucharlos con interés, acompañarlos en los momentos más difíciles, eligiéndolos para compartir horas, semanas o años de nuestra vida, y buscando, desde ellos, la transformación de su situación.”

V CONFERENCIA GRAL. DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE. “Documento de Aparecida”. n° 397

“Para la Iglesia, esta igualdad, arraigada en el ser humano, adquiere la dimensión de una fraternidad especial a través de la encarnación del Hijo de Dios, cuyo sacrificio redimió a todos los pueblos. En la Redención realizada por Jesucristo la Iglesia ve otra base de los derechos y deberes de la persona humana. Por consiguiente, toda forma de discriminación basada en la raza, ya sea que se practique en forma ocasional o sistemática, y que esté encaminada a los individuos o a todo un grupo racial, es totalmente inaceptable. El Apóstol San Pablo dice muy claramente : “Donde no hay griego ni judío, circuncisión o incircuncisión, bárbaro ni escita, siervo ni libre; más Cristo es el todo y en todos” (Col. 3,11).”

Juan Pablo II. Audiencia de 7 de julio de 1984.

:Acto penitencial:

- Porque pretendemos domesticar a Dios, encerrándolo en fórmulas, ritos, prácticas y instituciones, cuando no utilizarlo en nuestro provecho: **Señor, ábrenos a tu verdad.**
- Porque en demasiadas ocasiones ponemos precio a nuestros ideales, a nuestras convicciones, por miedo o comodidad: **Cristo, ábrenos a tu verdad.**
- Porque anteponemos nuestros intereses a la verdad y, evitando los conflictos, permitimos muchas injusticias a nuestro alrededor : **Señor, ábrenos a tu verdad.**

:Ideas para reflexionar:

No estamos acostumbrados los cristianos a la imagen violenta de un Mesías fustigando a las gentes con un azote en las manos. La actuación de Jesús en el templo de Jerusalén no es una acción de violencia destructora, sino el gesto de un profeta que reacciona indignado contra lo que pervierte el culto a Dios y destruye la convivencia fraterna.

El templo de Jerusalén es la casa de su Padre, el lugar que habría de ser la señal de la presencia de Dios, de su palabra y de su amor desinteresado a los hombres, está convertido en lugar de engaño, donde domina el afán de lucro y de dinero. Toda la vida, todo el mensaje de Jesús ha sido la manifestación del amor de un Dios Padre, que nos ama sin límites ni distinción y que solo quiere ver entre nosotros amor fraterno y solidario.

Esta actuación de Jesús, es expresión de su rechazo, de su condena a aquella realidad ofensiva a lo más querido por él, su Padre y nosotros, sus hermanos.

Nos dice Juan en la página evangélica que hemos escuchado: los sacerdotes del templo de Jerusalén acusan a Jesús de profanar su lugar más sagrado. Jesús les responde: “os doy esta señal de lo que hago: “destruid este templo y en tres días lo reedificaré”.

Continúa Juan: “Jesús hablaba del templo de su cuerpo. Cuando resucitó de entre los muertos los discípulos se acordaron de lo que había dicho y dieron fe a su palabra”. Jesús nos revela que Dios vive presente en su persona, que Él es el auténtico templo de Dios.

Jesús abre así una nueva forma de entender lo sagrado. En su humanidad se hace efectiva de forma única la presencia de Dios. Su resurrección será el signo en el que culminará su revelación. Dios se hace presente en el ser humano.

San Pablo dirá que Jesús ha proclamado: “vosotros, sois templo de Dios”. Cada hombre, cada mujer será el lugar donde se manifiesta la presencia de Dios. Dios habita no solo en los templos de piedras levantados por los humanos, Dios habita principalmente en otros templos, si cabe más suyos, en el hombre, en la mujer, creados, configurados por el mismo amor de Dios a imagen, a semejanza suya.

Jesús nos trasfiere a nosotros ser su nuevo templo, la grandeza, las exigencias de la casa de Dios, nos llama a manifestar su presencia, a presentar los signos de Dios, los signos que quiere presentar hoy al mundo. Uno de ellos y fundamental es recordar con nuestra conducta, que la vida humana, toda persona, merece el respeto, el aprecio que merece la presencia de Dios.

Estas palabras, cargadas de puntos de reflexión y de exigencia, han encontrado respuesta en cada uno de nosotros. Somos templos de Dios, estamos llamados a ser la señal de la presencia de Dios entre nosotros, de su palabra y de su amor desinteresado a los hombres.

No podemos admitir la exclusión, la vejación, el desprecio ni la violencia sobre ningún ser humano por ninguna causa. El Espíritu habita en todos nosotros, hemos de realizar las funciones que Dios nos encomiende, el más pequeño de los humanos, merece el respeto que merece la presencia de Dios.

Hoy cuando vemos que se trafica con todo, no solo con bienes necesarios para vivir, también con los derechos fundamentales de la persona, los principios morales, la paz, la dignidad, cuando vemos personas, masas ultrajadas, que sufren en sus carnes la violencia más vergonzosa y cruel, cuando la vida se convierte en el mercado donde todo se compra y se vende, incluso la relación con el misterio de Dios, hemos de pensar que podemos llegar a la perversión más destructora de lo que Jesús quiere promover entre nosotros los humanos.

Los creyentes seguimos corriendo también el riesgo de tratar de desfigurar a un Dios que es amor gratuito, y pretender presentarlo conforme a nuestra medida, un Dios en el que decimos que creemos y que introducimos en el juego de nuestros intereses egoístas, un Dios pequeño y ruin como nosotros, que bendice nuestras iniciativas.

Cuántas veces decimos que seguimos su palabra siguiendo modos de vida, diciendo incluso que son cristianos modos de vivir la religiosidad que no aparecen en ninguna página revelada, ni en conformidad con ellas. Detrás de todo esto acaban dejándose ver nuestros intereses egoístas, sociales, económicos.

Cuántas personas, sin atreverse a confesarlo, viven convencidas de que lo fundamental, lo importante y definitivo en su vida, es ganar dinero, adquirir un bienestar material, lograr prestigio a costa de los demás, ultrajando la dignidad, los derechos más elementales al trabajo, a la subsistencia,... asegurando que en su profesión, en su vida social, política, religiosa, están también ellos al servicio del pueblo.

Por Javier Larrea

Os acercamos una presentación powerpoint sobre este evangelio. Descárgala [aquí](#)

:Peticiónes:

- Para que la Iglesia, con sus actuaciones liberadoras y de servicio a los pobres, demuestre que es al Dios de Jesús al que adora en espíritu y en verdad. **Que vivamos en la gratuidad.**
- Por nuestras comunidades, para que entendamos que el verdadero culto que Dios quiere exige de nosotros disponibilidad, servicio, alegría y cariño hacia aquellos que sufren. **Que vivamos en la gratuidad.**
- Por los que se declaran públicamente cristianos y están en los puestos donde se toman las decisiones sobre la economía del mundo, para que siempre actúen como Dios nos pide: atendiendo a la justicia, la fraternidad y la preferencia por los más pobres. **Que vivamos en la gratuidad.**
- Para que los creyentes nos esforcemos siempre, pero especialmente en este tiempo de cuaresma, en ser corazón abierto a la misericordia y al cambio de actitudes. **Que vivamos en la gratuidad.**
- Por quienes son las principales víctimas de esta crisis económica de la avaricia: las personas desempleadas, los inmigrantes, las mujeres solas, los niños; que seamos para ellos mano solidaria y voz que denuncia su situación. **Que vivamos en la gratuidad..**

:Oraciones:

UNA ORACIÓN PARA VIVIR COMO HERMANOS

Señor:

Desde este lugar de oración te invocamos.

Sabemos que estás entre nosotros

pero no siempre te reconocemos.

Unos te llaman Alá, otros Yavhé, otros Dios ...

No acertamos ni a nombrarte.

Nuestra ignorancia es fruto de la soberbia

que nos tiene confundidos desde la torre de Babel.

Desde nuestra ignorancia te buscamos en el cielo, en

la sinagoga, en la iglesia ...

Pero no te encontramos.

Sin embargo, estás más cerca.

Hemos aprendido a volar como los pájaros,

a nadar como los peces,

pero no hemos aprendido el sencillo arte

de vivir como hermanos.

Por eso no te encontramos

Porque tu estás en nuestros hermanos.

Vivimos atrincherados en nuestro bienestar

Nos sentimos acosados por los que tienen hambre,

por los sedientos, por los que buscan posada.

Ayúdanos a abrir nuestras puertas

a quienes llaman a ellas

Ayúdanos a descubrir que no tienes pueblos elegidos

porque Tú los eliges a todos.

Que no tienes preferencias entre los hombres

aunque unos te llamen Alá y otros Yavhé

y otros no sepan como llamarte.

Ayúdanos a querernos como hermanos

y así es posible que te encontremos en ellos

Aumenta nuestra fe y disminuye nuestros

dogmatismos, nuestras intransigencias..

Haz que nos importe mucho más

el ejemplo de las personas buenas,

que el dogma de cualquier religión.

Sabemos que no eres ni un juez,

ni un rey de reyes,

ni un señor de los ejércitos.

Creemos que eres Padre y que nos quieres.

Ayúdanos a quererte en nuestros hermanos

Ayúdanos a buscar la paz entre nosotros.

Amén.

CREDO

José M^a Díez Alegría

Creo que Dios es nuestro Padre
y que estamos en manos de Dios.
Sabemos, que Dios no tiene manos,
pero nosotras y nosotros estamos en manos de Dios.
Así aparece lo paradójico y misterioso de nuestra esperanza.

Soy consciente del peso del mal en el mundo y en la historia,
De que no tengo respuesta para este enigma.
Soy consciente del silencio de Dios, de la impotencia de Dios
ante la opresión de los pobres y el dolor de los inocentes.

Creo, sin embargo, que estamos en manos de Dios,
que su amor nos envuelve,
Que están en nosotras y en nosotros
y que está con nosotras y con nosotros.
Tengo confianza en Él a pesar de todo y por encima de todo,
en la vida y en la muerte.
Es una esperanza por encima de toda desesperanza.

Creo en Jesús, el Hijo de Dios, que dio su vida
por ser fiel al anuncio del Reino de Dios,
por propugnar la liberación de los pobres y oprimidos,
por oponerse al egoísmo, la injusticia y la explotación.
Los hombres lo mataron, pero Dios lo resucitó. Le dio la razón.
Él es la verdad y Dios está con Él.

Creo en el Espíritu de Dios.
Creo que el ser humano
no está totalmente condicionado
por los determinismos y las estructuras
y que hay un espacio de libertad creadora.

Creo que el Espíritu de Dios puede actuar
en el corazón de hombres y mujeres.
Creo que necesitamos la ayuda del Espíritu
y que el Espíritu puede venir a nosotros.
Puede venir siempre, puede venir de nuevo, puede venir más,
y tiene sentido invocarlo para que venga a nosotros y esté con nosotros.

Creo que si vivimos, vivimos para Jesús, el Señor,
y si morimos, morimos para el Señor.
Que en la vida y en la muerte somos del Señor.

Creo que estoy unido con todos los hermanos y hermanas del aquí y del allí,
y que en el Señor nos hemos de encontrar un día.